



LOS REALES DE SIERRA BERMEJA

Por Antonio Tamayo

12/11/2005

Hace dos sábados (29/10/2005) anduvimos por los Reales de Sierra Bermeja -Estepona / Genalguacil (Málaga)-, el amanecer nos empequeñecía dado que antes de salir el sol ya estábamos en el mirador junto al refugio a unos 1300 m. bajo nosotros, venida del mar, una densa bruma cual manta que abraza la tierra, cubre todas las cotas inferiores, se nos asemeja hallarnos en una isla, la sierra como si hubiera nacido de una erupción volcánica desde los adentros de este mar de brumas, formaría parte de un archipiélago, constituido por todas las cimas de las sierras vecinas que divisamos en el horizonte, Sierra Blanca de Marbella, Sierra Palmitera, Sierra de las Nieves, ...

El Astro Rey comienza a atisbarse en el horizonte rectilíneo del mar de Alborán, suplantado hoy por el mar de brumas, ser vivo "inerte" mullido y galopante, lento, lento, cual dunas de algodón, desierto nacido de la noche que avanza acariciando la serranía, ella lo desgarrara, lo hará jirones, hasta matarlo llegada la tarde, robarle el agua que lo creo fue el motivo de este asesinato. Tendrá justificación tal atrocidad, si es para dar de beber a la tierra.

Esta lluvia horizontal u oculta, tiene gran parte de culpa y agradecidos le estamos, de la permanencia en esta sierra en su cara norteña más alta, de un pequeño bosque de Pinsapos A. pinsapo, reliquia de tiempo remotos en los que las lluvias eran más pródigas y arreciaba más el frío.

Se dejan escuchar los reclamos de Zorzales comunes T. philomelos, Mirlos comunes T. merula, Petirrojos E. rubecula, Pinzones vulgares F. coelebs, Pico picapinos D. major comenzamos a caminar cuando la esfera del sol ya hace unos momentos que se ve completa, aunque todavía se puede mirar directamente a él y alguna lejana y fina nube se interpone, le damos la espalda y por el camino nos adentramos en el pinar de resineros P. pinaster, un chochín T. troglodites reclama fuertemente entre las matas, un zorzal charlo T. viscivorus, conforme avanzamos se nos van cruzando bandos de Pinzones vulgares, todos rumbo oeste.

Estamos ya al borde del barranco que da cara al oeste, al contrario que la que traíamos así como toda la que hemos recorrido por la carretera mientras ascendíamos por la sierra que estaba cubierta por pinares, esta yace yerma, cresterías, laderas y barrancos desnudos, esparcidos fustes desnudos y derribados por el viento, son cadáveres del bosque que ser erguía aquí, hasta que hace algunos años el incendio barrió la vegetación de la tierra dejándola cruda en su suelo mineral, aparenta ser un escenario sin artistas, sin coreografía, ... sin aplausos, se represento en ella un drama y murió el teatro de la vida.

Algo de vegetación comienza a poner un toque de color diferente al mineral, máxime este aún vence sobradamente, nos es fácil medrar en esta Sierra Bermeja, compuesta por peridotitas, rica en metales pesados, situación hostil que acrecenta la lentitud con que las especies vegetales que toleran estos medios van ganando porte, siendo necesario muchos más años que en otros lugares para que se pueda izar ese telón y la representación se presente digna con todo su esplendor y sea ella misma lo cotidiano del paisaje, ese bosque robado, ahora inexistente.

Dejamos que nuestra mirada se alce y abandone tal paisaje para proseguir caminando hacia la cumbre, un cuervo C. corax silencioso pasa, proseguimos por el camino a pocos metros de nosotros pasa raudo un Mirlo capiblanco T. torquatus, a simple vista se le veía perfectamente la media luna blanca del pecho, como siempre la visión de este pájaro nos evoca el invierno, las altas cumbres, la fría brisa en el rostro, por entre medio del pinar aparecen los primeros pies sueltos de pinsapos jóvenes, aunque alguno de ellos ya adornados con algunas piñas, erguidas y lagrimeantes de resina blanquecina, se levantan del camino unos escribanos



SEO/BirdLife

montesinos E. cia, reclaman varios trepadores azules *S. europaea*, por entre las rocas un colirrojo tizón *P. ochruros*, un falcónido apenas se ha dejado ver unas milésimas de segundo y menos aún a prismáticos, para ocultarse de nuevo, no nos aventuramos a ponerle nombre.

Llegamos a los repetidores, menudos insultos para la cima de esta sierra, de aquí cogemos una senda que a pocos cientos de metros nos lleva al vértice geodésico que define los 1450 m. de altitud sobre los que nos elevamos, todas las cotas bajas hacia la costa siguen cubiertas por la bruma, el resto hacia el norte, tierra a dentro tras las primeras sierras litorales, con la atmósfera limpia, ponemos divisar ahora una panoramita de la serranía de Ronda en 360°.

Partiendo del Este, bajo nosotros pequeñita y cerca de Casares sierra Crestellina, a la cual comienzan a cubrir las brumas, da paso al valle del Genal, oasis desconocido, alcornocales, castañedas lo caracterizan, pequeños pueblos blancos lo adornan, vemos Gaucín tras el que destaca el Hacho de su mismo nombre y más allá se extiende la gran selva mediterránea que es el P.N. de los Alcornoques, seguimos hacia el este, el Peñón del Berrueco sobresale de los alcornoques, junto a las moles calizas, Sierra de los Pinos, Sierra Blanquilla, Sierra del Palo, debajo entre las dos primeras divisamos Cortes de la Frontera, y tras estas la sierra del Pinar de Grazalema, todas ellas forman parte del P.N. de Grazalema; más cerca de nosotros delante de estas formaciones y pasada la divisoria de aguas del valle del Guadiaro, para entrar de nuevo en el valle el Genal, vemos colgados de sus laderas Benarraba, Algotocin y Benalauria, la alpujarra Malagueña lo llaman algunos, la Sierra de Almola en la cabecera del valle, la sierra del Oreganal y Hidalga que da paso a la famosa Sierra de las Nieves, que destaca por si sola, delante de ella sierra Palmitera, y por último antes de caer a la costa sierra Canucha y Blanca, con ello cerramos el arco de sierras que hemos ido describiendo desde el Oeste al Este, todo el recorrido que no quedaría pasando por el sur para llegar de nuevo al Oeste, y cerrar los 360° estaría compuesto por el horizonte marino del mar de Alborán.

Más lejano hacia el Oeste, si el cielo estuviera completamente despejado de brumas veríamos, las dos columnas de Hércules, que no son otras que el Peñón de Gibraltar en el lado Europeo y el Yebel Musa en el lado Africano, ambas limitan el estrecho de Gibraltar, y un poco más al Suroeste las montañas del Rif Marroquí.

Con estas vistas, comento con el amigo Nene el dibujo que adorna una de las páginas del libro "La España Inexplorada", de Abel Chapman y Walter J. Buck 1910, en el cual sale reflejado un Quebrantahuesos *G. barbatus* en vuelo portando en sus garras una culebra, a pie de cuyo dibujo se puede leer "QUEBRANTAHUESOS dibujo del natural en Sierra Bermeja, marzo de 1891"(Pág.. 390),el drama para muchas especies en estas sierras comenzó ya hace siglos, un halo de tristeza irremediable nos inunda, que daríamos por sentarnos en una roca de esta cumbre y volver a tiempos pasados para admirar un paisaje inalterado, pero al volver del pasado lo primero que sentiríamos son las lágrimas humedeciendo nuestros ojos. Los hombres vivimos mejor ahora, pero parte de la naturaleza ya está muerta y difícil es buscar un esbozo de lo que fue.

Una pequeña rapaz hace acto de presencia, un joven peregrino *F. peregrinus* nos regala unas espectaculares imágenes sobrevolándonos a poca distancia, cuerpo pardo oscuro, bigotera bien marcada y cola terminada en una fina banda clara casi traslúcida.

Abandonamos la cumbre para dar vistas al pinsapar, sendero abajo los musgos de troncos y rocas lucen admirables, los de las rocas destacando del color rojo de estas y los de los troncos del blanquecino de la corteza del pinsapo, hozaduras de jabalí han levantado la tierra aquí y allá, tierra húmeda impregnada de la lluvia de ayer tarde o esta misma noche. Nos decidimos a pasar un rato en una zona que se divisa la crestería del pinsapar y la barranquera abajo, para admirar el paso de lo que se tercié, y a ello nos ponemos, grupos de Pinzones vulgares, luganos *C. spinus*, Jilgueros *C. carduelis*, bisbitas comunes *A. pratensis* y alguna Alondra común *A. arvensis*, camino del Oeste en migración activa, quizás estas aves que hoy nos sobrevuelan pasado mañana o al otro, estén atravesando las montañas del Atlas Marroquí, claro que antes han tenido que sobrevolar un trozo del mar. En estos días es admirable los



SEO/BirdLife

miles de paseriformes que van atravesando nuestra península camino de África, cuando ya la mayoría de las planeadoras han pasado.

Al fondo en una cresta una montes *C. pyrenaica* descansa acostada. Un Gavilán *A. nisus* macho con su pecho anaranjado más vivo hacia las mejillas, nos deleita apareciendo y desapareciendo por la ladera, al rato y entre el paso de pajarillos de nuevo un Gavilán pero esta vez joven va hacia el pinsapar y comienza a ciclear cogiendo altura, pero aparece el joven peregrino al cual no parece agrandar la presencia del gavilán y comienza una persecución que perdemos cuando hacen un picado espectacular barranquera abajo. Pasa un grupo de Picogordos *C. coccothraustes*, algunos Piquituertos *L. curvirostra*, y una rapaz esta vez un Aguilucho pálido *C. cyaneus* joven, obispillo blanco, cola y alas barradas y mancha clara apreciable a lo largo de las cobertoras medianas del ala, de compleción algo más corpulenta que el aguilucho cenizo *C. pygargus*, se pierde planeando por el valle del Genal. Un colirrojo tizón de roca en roca, un bando de Torcaces *C. palumbus*, se escucha de vez en cuando la risotada del Pito real *P. viridis*, así como el reclamo del Mirlo capiblanco en lo oscuro del pinsapar, al fondo de la barranquera sobrevuelan algunos aviones roqueros *P. rupestris*.

Nos ponemos en pie de nuevo y proseguimos, se oye el reclamo del Acentor alpino *P. collaris* pero no conseguimos verlo, ya de nuevo en el pinsapar Reyzeuelos listados *R. ignicapillus*, Carboneros garrapinos *P. ater*, Agateadores comunes *C. brachydactyla*, Mitos *A. caudatus*, en medio del pinsapar llegamos a la plazoleta de Genalguacil, que es un pequeño llano, en él bajo la sombra de majestuosos pinsapos se puede leer en un mosaico de azulejos un poema de Federico García Lorca:

ÁRBOLES - 1919

¡Árboles!
¿Habéis sido flechas
caídas del azul?
¿Qué terribles guerreros os lanzaron?
¿Han sido las estrellas?

Vuestras músicas vienen del alma de los pájaros,
de los ojos de Dios,
de la pasión perfecta.
¡Árboles!
¿Conocerán vuestras raíces toscas
mi corazón en tierra?

De un gran tronco viejo caído, nos llenamos las manos de su madera descompuesta fresca y marrón, que como si fuera ya tierra, desea formar parte de ella de nuevo, para así comenzar de nuevo el ciclo.

Atravesamos el ultimo tramo del pinsapar alegrándonos de ver bastantes árboles jóvenes de apenas dos o tres metros de altura, en la ladera de enfrente corretea entre la piedras saltando un bonito macho montes, cuernos de unos 8 años pecho y partes delanteras de las patas negras, se nos pierde entre los árboles. Llegamos al camino asfaltado vamos ascendiendo, nos tomamos con un grupo de pajarillos por un lado Herrerillos capuchinos *P. cristatus*, Carboneros garrapinos *P. ater* y comunes *P. major*, y por otro una pareja de Reyzeuelos listados, en la que el macho revolotea alrededor de la hembra dejando al descubierto su pileo naranja, y esta más discreta aparenta no hacerle mucho caso, más a lo lejos un chochín se escurre como un ratón.

Llegamos al coche, son las 15:30 el sol calienta y comenzamos el regreso, volvemos a la realidad y en apenas 20 minutos nos hallamos inmersos en plena Costa del Sol, con todo lo que ello supone desde el punto de vista ambiental, ello era lo que la naturaleza ocultaba este



SEO/BirdLife

amanecer con la bruma, y que no dejaba ver desde las alturas de la sierra, como si quisiera ocultar las cicatrices de unos latigazos en la espalda de un inocente.

Saludos

Antonio Tamayo es socio de SEO Málaga

* Solo comentar que aquí en las sierras bermejas y pardas Malagueñas, compuestas por peridotitas el Pino Resinero o negral *Pinus pinaster* es autóctono, al igual que en otros lugares de la península.